

## Capítulo 594 -Muñecas

Afortunadamente para Su Ming, había recuperado todas las cosas que había sacado, incluida la pequeña serpiente, durante la pelea de hace un año. Sin embargo, la pequeña serpiente estaba profundamente dormida, y la Campana Montaña Han también había sido guardada en su bolsa de almacenamiento. Todos ellos necesitaban tiempo para recuperarse lentamente.

Por alguna razón desconocida, su propia apariencia tampoco había vuelto a la de un adulto. Permaneció en la forma adolescente de «Destino», y debido a que su padre estaba preocupado de que otros no lo recibieran debido a su cabello, había usado jugo de hierba para teñir el cabello de Su Ming. Estaba negro ahora.

Este calor que experimentó durante el año pasado fue algo que Su Ming no pudo olvidar. Se había convertido en un cálido recuerdo en su vida. Amaba este lugar, amaba a esta hermana menor Cosita Fea, amaba a su padre que tejía muñecas de paja y amaba a su gentil madre.

Pero tenía cosas más importantes que hacer. Tuvo que buscar a su Maestro y sus hermanos mayores. Tenía que hacerse más fuerte, porque solo entonces podría convertir este desastre que fue empujado tan bruscamente sobre su persona para convertirse en el desastre de Di Tian cuando finalmente se topó con él en el futuro!

No podía quedarse aquí por mucho tiempo, porque si se quedaba allí, podría provocar la muerte de esta familia, porque Di Tian... podría venir en cualquier momento.

El año podría haber pasado pacíficamente, pero Su Ming no podía... disfrutar de este calor para siempre.

Mientras comía esa hierba de la montaña, miró a su hermana menor y a sus padres, y un pensamiento floreció en su cabeza, uno que había aparecido varias veces en el pasado: si, un día, lograba encontrar a su Maestro y a sus hermanos mayores, si todavía estuvieran a salvo, si todos los problemas desaparecieran, entonces él podría dejar de buscar el futuro. Mientras este lugar aún existiera, mientras pudiera regresar, regresaría a este calor y acompañaría a sus padres mortales durante toda su vida. También se quedaría con su hermana pequeña durante toda su vida y la vería convertirse en una adulta, casarse, tener hijos y nietos, y eso... sería maravilloso.

Esta era una vida hermosa, e hizo aparecer una sonrisa en el rostro de Su Ming.

-Hermano mayor... ¡hermano mayor! ¡Resto de Perros! ¿Por qué sonríes? - Cosa Fea se tragó un gran bocado de hierbas de montaña y miró a Su Ming antes de preguntar con su voz clara. Sus ojos brillaban, y era una vista hermosa.

Resto de Perros era el nombre que esta familia le había dado a Su Ming. En ese momento, había sido gravemente herido y se había acostado en la cama todos los días, como si fuera a morir en cualquier momento.

Si algún niño en la ciudad natal de su madre estuviera enfermo, los padres generalmente le darían un nombre de mascota. El nombre puede ser desagradable para los oídos, pero contenía el amor gentil y amable de la familia. Intencionalmente hicieron que el nombre pareciera degradante para que el niño pudiera estar sano a partir de ese momento.

Resto de Perros... comida que incluso los perros no estaban dispuestos a comer. Según esa noción,

quizás incluso los segadores no se llevarían el alma del niño.

Su Ming acarició el cabello de Cosita Fea y habló suavemente. -Estaba pensando qué tipo de dote debería preparar para ti cuando crezcas y te cases con otra persona en el futuro.

-Hmph, eres un poco mayor que yo por unos años, ¿por qué siempre hablas como un viejo? También estoy pensando qué tipo de regalo debería preparar para mi futura cuñada cuando te cases con ella en el futuro-. Cosita Fea arrugó la nariz e imitó el tono de Su Ming mientras hablaba.

Sus padres miraron a sus hijos, luego el uno al otro, y ambos vieron la sonrisa en los ojos del otro, junto con el calor en sus corazones.

Este era un calor que pertenecía a una familia, era un amor que no se congelaría sin importar cuán frío se volviera el clima, un amor que repelía el frío de la lluvia que había ahuyentado el calor del mundo mientras se derramaba el agua de las nubes oscuras que llenaban el cielo, haciendo que no pudiera entrar a la casa.

En algún momento desconocido había comenzado a llover. Ya era tarde. El cielo estaba oscuro, y el rumor de la lluvia parecía contener algún tipo de poder misterioso que hacía que todos aquellos que lo escuchaban durante períodos prolongados no pudieran evitarlo, sino que se adormecían.

Cosita Fea se vio afectada precisamente de esta manera. Comió hasta que estuvo llena y le dio unas palmaditas en su barriguita, luego dirigió una sonrisa brillante a los padres y a su hermano mayor. Mientras hablaba, gradualmente comenzó a quedarse dormida. Finalmente, su cuerpo cayó en el abrazo de Su Ming, y ella estaba dormida con una dulce sonrisa en sus labios.

Su Ming miró a su hermana pequeña en sus brazos con una mirada gentil. La levantó ligeramente y la llevó a la pequeña cama en la habitación. Una vez que la cubrió con una manta, miró a Cosita Fea y la marca de nacimiento en su rostro. No fue difícil saber cuántas veces había sido burlada y condenada al ostracismo a medida que crecía.

Pero ella era una niña muy sensata. Incluso si nadie jugara con ella, ella jugaría sola. Incluso si fuera intimidada afuera, se secaría las lágrimas en el camino de regreso a casa y sonreiría para que sus padres no se preocuparan.

Era amable y no odiaba a ninguno de sus compañeros que la intimidaban y se burlaban de ella. Le gustaban y los ayudaría, e incluso elegiría huir, abatida, cuando la lastimaban repetidamente.

-Hermano mayor...- Cosita Fea murmuró suavemente mientras dormía, y la sonrisa en su rostro se volvió aún más adorable, como si estuviera jugando con Su Ming en sus sueños. Este fue el evento más feliz en su corazón además de estar con sus padres.

Cuando Su Ming miró a Cosa Fea, él le dio unas palmaditas suaves en la espalda, y una vez que estuvo seguro de que estaba completamente dormida, salió de la habitación y miró la lluvia cada vez más fuerte. Cuando el relámpago crepitaba en el cielo, los truenos viajaban en ruidos sordos. El padre de Cosa Fea estaba agachado debajo del alero, con hierba de diferentes colores y tamaños colocada a su lado; él estaba tejiendo las hierbas juntas mientras la lluvia caía sobre él.

La madre de Cosita Fea estaba guardando los platos. Una vez que Su Ming regresó a la habitación, ella le sonrió con amabilidad y amor.

-¿Tu hermana pequeña está dormida?

Su Ming asintió y ayudó a guardar los platos.

-Oh, tú... No hay necesidad de eso. Ve y duerme también. La lluvia podría continuar durante toda una noche, a juzgar por el clima.

-Está bien, mamá, no estoy cansado-. Su Ming sonrió y sacudió la cabeza.

La mujer lo miró y suspiró suavemente en su corazón. Cuando su hija había llevado al niño de vuelta un año atrás, se había preguntado qué padre podría soportar abandonar a un niño tan hermoso.

Durante el año pasado, su diligencia y el apego en sus ojos cuando los miró la hicieron tratarlo como si fuera su propio hijo.

Cuando la lluvia comenzó a caer aún más y el agua prácticamente había conectado el cielo y la tierra, Cosita Fea se sorprendió al despertar con un trueno. Su madre rápidamente se acercó a ella y la consoló. Con las palmaditas, Cosita Fea se durmió lentamente de nuevo.

Su Ming se acercó al hombre de mediana edad en silencio y se sentó a su lado. Miró la lluvia afuera y sintió el frío en la cara. Después de mucho tiempo, giró la cabeza y miró a este hombre que había sido su padre durante el año pasado. Estaba completamente absorto en su tarea, y parecía que no sabía que Su Ming estaba a su lado. La hierba en sus manos parecía haber cobrado vida, y mientras continuaba tejiéndola en sus manos, comenzó a adquirir la forma de una muñeca.

Las hierbas de diferentes colores se colocaron en la muñeca, haciendo que pareciera viva. Sin embargo, muchas de las hierbas tenían bordes afilados. Por lo general, no era nada, la concentración y las acciones del hombre de mediana edad le hicieron ignorar el dolor que le provocaban los pastos que le cortaban las manos.

Las manos llenas de cicatrices fueron una marca de su vida de crear muñecas.

Su Ming miraba. En ese momento, el padre de Cosita Fea estaba emitiendo una presencia que no entendía. Seguía siendo un mortal, pero las muñecas que creó parecían haber recibido vida.

Esta no era la primera vez que Su Ming miraba a su padre, lo había estado haciendo durante el año pasado. Desde que despertó y se convirtió en parte de la familia, se enamoró de las creaciones de su padre.

Cada muñeca completa parecía tener signos de vida, fascinándolo, y parecía haberse ganado una epifanía solo al observar el proceso de su creación. A medida que pasaba el tiempo, su comprensión creció más, pero siempre había un velo cubriendo su vista, haciendo que todo pareciera aún envuelto en niebla.

- ¿Qué es vida...? - Las palabras contenidas dentro del bloque de madera negro surgieron en la cabeza de Su Ming.

-¿Cómo están tus habilidades ahora?

Mientras Su Ming seguía mirando, no se dio cuenta de que el cielo se había vuelto un poco más oscuro. Por lo general, en este punto del tiempo, solo debería estar anocheciendo, pero las nubes oscuras y la lluvia habían traído la noche antes.

El hombre de mediana edad finalmente levantó la cabeza y miró a Su Ming sentado a su lado. Había una sonrisa en su rostro cuando colocó la muñeca de paja en el suelo y le hizo esa pregunta a Su

Ming.

Su Ming titubeó por un momento antes de sacar la pequeña muñeca que había creado esa tarde en el bosque de osmanthus y se la pasó al padre de Cosita Fea.

-Yo... siempre siento que le falta algo-. Su Ming frunció el ceño.

-Carece de vida-. El padre de Cosita Fea tomó la muñeca en su mano y sonrió amablemente.

-Mientras exista, todo en el mundo posee vida, especialmente plantas. Tienen incluso más que nosotros. Las muñecas que se crean con hierba también necesitan vida. No sé cómo expresar esta vida, es solo un sentimiento. He estado haciendo muñecas toda mi vida, después de todo.

-Este que creaste no tiene vida-, dijo el padre de Cosita Fea a Su Ming.

-¿Cómo le doy vida? - preguntó en voz baja.

-Usa tu corazón para crearlo. Piensa en cómo quieres crearlo y piensa en la forma en que basas su creación... Solo sé cómo hacer dos muñecas, y ambas son en forma de niños. La niña es Cosita Fea, y el niño... ja... Es el hermano mayor de Cosita Fea.

Cosita Fea tenía un hermano mayor. Su Ming había oído hablar de él antes. Era mayor que ella por diez años, y hace ocho años... fue secuestrado como discípulo por la Secta Espíritu Maligno, que estaba ubicada no muy lejos de este lugar.

En un abrir y cerrar de ojos, habían pasado tres años y no había noticias de él.

Su Ming se calló. Después de mucho tiempo, levantó la hierba a su lado, pero justo cuando estaba a punto de comenzar a tejer, de repente, un brillo apenas perceptible apareció en sus ojos, y levantó la cabeza. Había frialdad en sus ojos, pero estaba oculto.

El padre de Pequeña Cosa fea claramente no notó nada. Envuelto en su sentimiento, continuó tejiendo muñecas, pero después de un momento, la lluvia fuera de la casa exudaba un frío aún más helado, y dos figuras indistintas caminaron lentamente hacia la aldea desde la distancia.

Cuando llegaron las dos personas, la lluvia que cayó sobre sus cuerpos se convirtió inmediatamente en hielo que cayó al suelo. El hielo era negro, y si alguien lo veía durante el día, seguramente se asustaría.

*"Inmortales..."* ¡Su Ming observó con calma a las dos personas caminando bajo la lluvia, notando cómo se dirigían directamente hacia la casa de Cosita Fea!